

Minería en Chile, un reconocimiento a su sacrificada labor

Sugiero leer artículos del 1 y 15 de marzo de 2020: "Minería en el Norte Chico: Cateadores, los héroes olvidados" y "Minería en Chile", en este mismo periódico.

Un gran abrazo a los mineros en su día.

Partimos afirmando que Chile de siempre ha sido un país minero, de donde se han sacado los recursos para engrandecer a nuestro país en diferentes periodos, pero nos referiremos especialmente a las regiones del norte infinito, es decir Atacama-Coquimbo.

El agradecimiento a la

esforzada labor del minero, recién tuvo su reconocimiento en 2009, cuando se decretó el Día Nacional del Minero los 10 de agosto, tomando en consideración el día que se recuerda a San Lorenzo, patrono de la minería.

Mi vivencia personal me lleva a recordar desde chico estar en los patios de ENA-

MI de Vallenar y jugar entre medio de las muestras de minerales, llegando a la casa de todos los colores para "felicidad" de mi madre, que me dejaba ir con el abuelo Pancho, quien era ensayador e inclusive había trabajado en Panulcillo (1910-1920) y posteriormente en la casa de Administración de Guayacán (por los años '50).

También he ingresado a minas y comprendo lo sacrificado que es para el pequeño minero encontrar la veta y desesperarse por no poderla trabajar por falta de recursos, por encallarse por si acaso las muestras salen buenas o se van a panteón (no cumplir con ley mínima) y eso hace perder la producción.

Es importante reconocer que la pequeña minería ha sido capaz de dar trabajo en pueblos aislados, que inclusive fue y es la única fuente de trabajo y, con ello, cumple una importantísima labor social, se me viene a la cabeza los pueblos de Domeyko, El Salado, Incahuasi, Chañarcillo, Casuto y tantos otros.

Se dice que las primeras actividades mineras se remontan a unos 50 mil años atrás, cuando se extraía pederrial, y por ello la UNESCO (1982) la reconoce como la primera industria del hombre. Recordemos que Bernardo O'Higgins, con su visión de estadista, le entregó un gran respaldo a la mine-



ría y propicio su instalación, vale recordar el Decreto del 26 de mayo de 1818, donde se prohíbe reclutar mineros en los ingenios del norte.

Para esta zona es muy importante la presencia de tres hombres que ayudaron enormemente al desarrollo de ella, como lo fueron Carlos Lambert, Buenaventura Osorio e Ignacio Domeyko, que después se fue consolidando en el tiempo para dar vida a la Escuela de Minas de La Serena, formadora de toda una familia minera.